

EL GRADUADOR

Se sale todos los días excepto los lunes.

PERIODICO POLITICO Y DE INTERESES MATERIALES

Números sueltos, cuatro cuartos

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Alicante...	6	ra. mes.
En los demás puntos...	20	trimestre.
Fuera de España...	60	...

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

Se insertarán á precios convencionales, haciendo efectivo su importe adelantado. No se devuelven los originales.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Redacción de este periódico. Reclamaciones y correspondencia, á su Director D. ANTONIO GALDÓ Y LOPEZ.

PUBLICACIONES.

Toda obra que se remita á esta redacción se anunciará gratis, publicándose su juicio crítico si se juzga conveniente.

BANCO HISPANO-COLONIAL.

Anuncio.

Venciendo, en 1.º de Abril próximo el Cupon num. 3 de los Billetes Hipotecarios del Tesoro de la Isla de Cuba, se procederá á su pago desde el expresado día, de 9 á 11 y media de la mañana.

El pago se efectuará presentando los interesados los Cupones, acompañados de doble factura (talonaria), que se facilitará gratis en las oficinas de este Banco, calle Ancha, núm. 3, Barcelona; en el Banco Hipotecario de España, en Madrid; en casa de los Corresponsales designados ya en Provincias; y en París, en el Banco de París y de los Países Bajos.

Los Billetes que han resultado amortizados en el sorteo de 1.º del actual, podrán presentarse, asimismo, al sobre de las 500 pesetas, que cada uno de ellos representa, por medio de doble factura, que se facilitará en los puntos ya designados.

Los tenedores de los Cupones y de los Billetes amortizados que deseen cobrarlos en Provincias, donde haya designada representación de este Banco, en París, deberán presentarlos á los Comisionados del mismo desde el 10 al 20 de este mes.

En Madrid y Barcelona, en que existen los talonarios de comprobación, se efectuará el pago siempre sin necesidad de la anticipada presentación que se requiere para Provincias y París.

Se señalan para el pago en Barcelona los días desde el 1.º al 19 de Abril, y transcurrido este plazo, se admitirán los Cupones y Billetes amortizados los lunes y martes de cada semana á las horas expresadas.

Barcelona 8 de Marzo de 1881.—El Director Gerente, P. de Sotolongo.

Los Comisionados en Alicante, Facs hermanos y Compañía.

CUESTIONES MÉDICO-SOCIALES.

LA HOMEOPATIA.

CONTESTACION Á LOS ARTÍCULOS DE DON RICARDO FAJARNÉS PUBLICADOS EN EL Eco de la Provincia.

XIX.

Más luz.

No es posible que un espíritu, libre de las preocupaciones de escuela y atento solo á la inquisición de la verdad, pueda examinar seria y razonadamente la medicina alopática sin tropezar á cada instante con innumerables escollos que le hacen retroceder, espantado ante el número y la enormidad de los males de que se ve amenazada constantemente la pobre humanidad.

Si, porque no solo son las enfermedades que incesantemente la aquejan las únicas causas que lamentamos, sino que existen además dentro de los tratamientos mismos que ordinariamente se emplean para combatirlas, procedimientos absurdos, peores que ellas, y que la razón rechaza por nocivos é ineficaces y la ciencia no admite por erróneos é indemostrables.

Y uno de estos medios de entretanto, altamente perturbador y atentatorio á la salud y á la vida, es el

de las emisiones sanguíneas de que nos venimos ocupando.

No se comprende cómo, después de haber oído la opinión de los más sabios y autorizados alópatas, continúen todavía los médicos rutinarios haciendo uso de las sangrías y sanguijuelas, de ese pobre y perjudicial recurso, de cuya inutilidad é inconveniencia responde la voz autorizada de las más grandes reputaciones de su misma escuela.

Si HIPÓCRATES ha dicho que cuando la sangría no alivia en la apoplejía, mata al enfermo; si CRUVEILHIER dice que es funesta en esta misma enfermedad; si ANDRAL afirma que con las sangrías las inflamaciones aumentan, y que congestiones sencillas se convierten en apoplejías por su causa, no se comprende la razón que asiste á los partidarios de este tan desgraciado recurso para emplearle todavía con notable perjuicio de los enfermos, como si no hubiese otros medios más racionales con que hacer frente al enemigo que amenaza la vida del paciente. Pero se sale pronto del paso, y en la ceguera y fanatismo con que se viene usando desde muy antiguo, se cree dejar con su uso satisfecha la razón y acaso la conciencia. Mas se dice con notoria insistencia, que la sangría podrá ser perjudicial en la apoplejía nerviosa ó en la serosa, pero de ninguna manera en la sanguínea, en la cual es de indisputable aplicación. Y sin embargo que la experiencia no abona esta afirmación, ¿hay alguien que sepa distinguir una de otra estas tres formas de una misma enfermedad? ¿Existe algún signo que ponga de manifiesto, sin género alguno de duda, cada uno de estos tres casos particulares? Pero este conocimiento es de primera necesidad para decidirse por sangrar ó por no sangrar, puesto que en el error se juega nada menos que la salud y la vida del enfermo. Oigamos lo que á propósito de esto mismo dice el célebre VALLEIX:

«No existe ningún signo que haga distinguir una apoplejía serosa de una hemorragia cerebral, con resolución de todos los miembros. La palidez del rostro que se ha indicado como carácter distintivo de la apoplejía serosa, no tiene ningún valor, porque á veces falta en ella, y otras se presenta en la sanguínea.»

BENARD y BERARD rechazan también las sangrías en la apoplejía y en las congestiones, fundándose en un hecho de anatomía patológica debido á sus múltiples observaciones; y es el de haber encontrado gran cantidad de sangre en el cerebro de los que han muerto de hemorragia, concluyendo de estos hechos que las sangrías predisponen á las apoplejías. ¿Pero alcanzará mayor prestigio este medio de aniquilamiento y destrucción del organismo cuando se utiliza en el tratamiento de la pleuresía y la pulmonía? Nada de eso, pues que según la opinión unánime de sabios alópatas, que han dado honra á la escuela de París y escrito obras que han servido de norma en todas las escuelas del mundo médico, las sangrías son fatales también en el tratamiento de dichas enfermedades. CHOMEL dice «que las pulmonías y otras inflamaciones se desarrollan

»y estienden más, en muchos casos, »á proporción que se sangra;» y esta afirmación la comprueba con algunas historias clínicas. LAENNEC consigna en su Tratado de auscultacion que en las pulmonías, las evacuaciones de sangre disminuyen la fiebre, la opresión y la expectoracion sanguinolenta, lo cual hace creer que va á empeorar la convalecencia; pero pasados algunos días los síntomas se reproducen con mayor intensidad, repitiéndose estos con la insistencia en las sangrías.

El profesor LOUIS aconseja «que no se sangre en las inflamaciones por que, ó no dá resultado, ó si se obtiene la curación es porque hubo error de diagnóstico, ó porque se hizo la evacuación á lo último del mal, cuando ya naturalmente estaba declinando.»

Se abona por muchos este medio cruento empleado con tanta audacia como sin razón, en las enfermedades indicadas, por la costra blanquecina que aparece en la superficie de la sangre estraida y puesta en una vasija, y á cuyo fenómeno se ha dado el nombre de costra flogística. Pero esto no es más que un signo del mal estado de la sangre, de su mayor eferescencia, de su excitacion, de su enfermedad, análoga en un todo á la en que se halla poseído el organismo, porque la sangre no es más que el organismo líquido; y se pretende acallar este estado de eferescencia estrayendo una parte de ella, sin considerar que la que quede ha de continuar en el mismo estado, y que la última gota que apareciese en la punta de la lanceta presentaría la costra en mayor cantidad que al principio; y este procedimiento tan absurdo y tan contrario al buen sentido, y que tantos perjuicios ha causado y sigue ocasionando á la humanidad, dió motivo á que el célebre FERDÍJER dijera en sus Paradojas médicas:

«Si la sangre peca en cualidad ¿qué se logrará con quitar una porción de este líquido? ¿Por ventura si el vino de un tonel está viciado se corregirá el vicio echando fuera alguna porción? ¿O se cree que minorada la cantidad de sangre es menor el enemigo que resta, y que le es más fácil á la naturaleza sujetarle y corregirle? ¿No advierten que al paso que en la estraccion de sangre se quita algún cuerpo al enemigo, en la misma proporción se roban fuerzas á la naturaleza, y el poder de uno y otro quedan en la misma proporción que antes? Ni la sangría ni las sanguijuelas son electivas de modo que saquen la sangre mala y dejen la buena.»

Cuando un líquido hierve en una vasija no se parará el hervor sacando una cantidad de este mientras la vasija continúe recibiendo el calor de la lumbre; lo racional es sacarla del fuego, ó lo que es lo mismo quitar la causa de la ebullicion. MAGENDIE, habiéndole de la inflamacion, decía:

«Aunque sea triste confesar esta verdad, si se sangra porque la sangre tiene costra fibrinosa se obra contra el hecho y el razonamiento, y bajo este título yo proscribebo la sangría. Si se sangra porque esta operacion alivia, disminuye la opresion de pecho y porque curen al-

gunos enfermos por este medio, ó mejor dicho, después del empleo de este medio, entonces es empirico y pudiera afirmar que la enfermedad hubiese recorrido sus periodos y llegado también á la curacion sin las sangrías. Si en lugar de debilitar á los enfermos con ellas, sosteneis sus fuerzas físicas y morales, favoreceis las crisis que se presentan, y si ayudais á la naturaleza con la dieta y las bebidas acuosas, vereis curaciones más rápidas que con las sangrías abundantes y repetidas. Sé que para llenar estas indicaciones, nuestros medios terapéuticos son muy insuficientes, porque la mayor parte de las veces, el médico no asiste sino como simple espectador á los tristes episodios de los progresos de los males; pero en fin, más vale no hacer nada que agravar los enfermos con nuestros remedios.»

¿Podrán darse declaraciones más terminantes y más claras que las que hacen, obedeciendo á un sentimiento de alta moralidad y justicia, los alópatas más esclarecidos, que han dirigido á la juventud médica en sus cátedras, y á los prácticos en general con sus libros? Y sin embargo de estas enseñanzas que tanto y tan claro hablan al sentimiento y á la razón, ha sido más sencillo y ménos laborioso acomodarse rutinariamente al sistema de BROUSSAIS, derramando á torrentes la sangre humana, dando origen á generaciones débiles, raquíticas y enfermizas, con unos procedimientos para cuya aplicacion apenas se necesitan trabajos y estudios. Y tanto y tan grande es el mal que se ha causado con dicho sistema de curar, mal que todavía lleva trazas de durar muchos años, según es el fanatismo que ha despertado en las masas populares, las cuales ya no ven ni saben, en su ignorancia, explicarse las enfermedades sino por subidas de sangre. ¿Que líquido tan amante del progreso que no hace más que subir sin ocurrirle bajar una sola vez? Y el médico, sangrando siempre, deja bien sentada su reputación á juicio del vulgo; aun que los gritos de la conciencia hayan de perturbar alguna vez la tranquilidad del espíritu. Y si el enfermo muere, ¿quién tiene que temer su reputación, con tal que haya sangrado mucho? ¿No hay quien se aflija y derrame lágrimas ante semejante estado de aberracion del entendimiento? No teman los médicos alópatas, ni se pongan de mal humor porque nos vean combatir con dureza las sangrías, las sanguijuelas y otros medios de curar que constituyen el arsenal de batar las enfermedades que se halla á su disposicion; estén seguros que no disminuirán sus clientelas por lo que nosotros digamos; pues la medicina que defienden y practican, aunque es verdaderamente herida de muerte y tiene contados sus días, todavía vivirá algunos siglos en esa lenta agonía, perdiendo fuerzas y debilitando sin cesar su ya fatigado organismo; pues que los adelantos de la humanidad, sus progresos en todas las órdenes de ideas han de realizarse al calor de la lucha y de la discusion, dentro del tiempo y en el transcurso de los siglos. Así caminan las civilizaciones, y en la misma medida en que la verdad vá ilu-

Alicante 13 de Marzo de 1881.

PACTISTAS Y ANTIPACTISTAS.

Una division profunda, que acaso acabará con su existencia, ha turbado la armonía que al parecer reinaba en el partido federal.

Los que negándose á las lecciones de la historia, de la experiencia y de la realidad persisten aun en sus propósitos de organizar á España en estados libres é independientes, comprenderán ahora las consecuencias de no haberse formulado el federalismo de un modo claro y preciso, por el temor de que la diversidad de tendencias produjese el fraccionamiento de los republicanos y retardase su triunfo.

Continuando entre los federales la confusion traida por los partidarios del pacto y los que sostienen la idea contraria, es decir, entre los que confían á la alianza de los municipios ó unidades políticas del mismo orden, el establecer las relaciones entre si y los que desean la autonomia de esas mismas entidades sin peligros para la unidad nacional ó desmembracion de la patria, recuerdan (después de ocho años) la insurreccion cantonal y sus consecuencias, sin duda, y rechazan la idea del pacto sosteniendo una organizacion federativa, pero partiendo de la base de la unidad actualmente establecida y sin que por un solo momento se considere á ningun pueblo en libertad de pactar ó no pactar con el resto de la nacion, sino que, por el contrario, concediéndole una autonomia relativa ó la mas amplia posible para su gobierno interior, esté siempre sugeto á las decisiones del conjunto de los pueblos, esto es, de la Nacion.

Asi es que, apenas alguno de los jefes del federalismo histórico rompió la reserva ó el silencio guardado hasta aqui por temer á una division, ocurre lo que necesariamente habia de ocurrir: la separacion mas profunda y completa entre ellos.

De aqui que—como dice «El Globo»—en una reunion habida hace pocas noches en casa del Sr. Pi y Margall, una gran parte de los concurrentes se declaró opuesta al pacto. «El Mundo Moderno» órgano del jefe de la parcialidad federal pactista, cierra resueltamente contra esos disidentes, y en un enérgico artículo les dice:

«No saben esos disidentes lo que nos cuesta el combatirlos, no saben bien lo que nos duele el lastimarlos. Tenemos forjadas y preparadas nuestras armas para el combate con el adversario, y ellos, los amigos, ellos, los hermanos, solicitan y provocan la batalla cuando el adversario la aplaza. Pero, puesto que se han marchado, no son ya ni amigos ni hermanos: bien empleadas son las armas que contra ellos esgrimimos.»

Y como si quisiera desquitarse del tiempo perdido, el diario pactista empieza desde luego y con brios esa esgrima:

«Cómo, les pregunta, habeis vivido doce años sosteniendo y afirmando una idea; en nombres de la conviccion, en nombre de la lógica; habeis atronado al mundo con la predicacion de esa idea, habeis perturbado los espíritus con ella; habeis provocado y arrostrado peligros por su triunfo; habeis levantado ejércitos bajo su bandera; habeis

combatido en su nombre para obtener este resultado: nada?

«Es que os proponiais engañar al mundo?—añade mas adelante el articulista de «El Mundo Moderno.»—No. ¿Es que os engañabais vosotros llenos de buena fé? ¿De modo que doce años de elaboracion fecunda en vuestro pensamiento, doce años de lucha y de combate, una idea, una una conviccion que tanto ha costado, no han podido resistir á la primera afirmacion, nada mas que afirmacion de un hombre, porque hasta ahora ese hombre no ha hecho otra cosa que afirmar sin dar pruebas? ¿De suerte que hasta que el señor Figueras no ha dicho lo que hace tanto tiempo que están diciendo nuestros enemigos, no habeis caído en la cuenta de que nuestros enemigos tenian razon?»

Y por consecuencia de todo esto «El mundo Moderno», en nombre del señor Pi y Margall, suponiendo que no sea el señor Pi quien tal escribe, declara fuera del federalismo al señor Figueras y á los que con él están, después de decirles que jamás supieron lo que el federalismo es.

Hé aqui—añade «El Globo»—como ocho años después de la proclamacion de la República, siete años después de la caída de esta, los que han estado excomulgando, injuriando, escarneciendo al señor Castelar y á los que seguimos su política, por haber abjurado de ese federalismo, al que se suponía unida la causa de la democracia y de la República, todavía no han podido ponerse de acuerdo sobre tal federalismo.

De Como «La Union democrática» entiende la union.

6 de Mayo de 1879.—«La palabra union, significa el olvido de ANTIGUAS DENOMINACIONES.»

17 de Julio de 1879.—«El Graduador» comete la INEXACTITUD de SUPONER que entre los defensores de nuestra política, existe un grupo que desea la fusion, olvido de antiguas denominaciones corrientes y aceptadas...»

14 de Setiembre de 1880.—La union en Alicante es un hecho, UNO MISMO es nuestro programa.»

8 de Setiembre de 1880.—«Las necesidades de la política exigieron la FUSION de los progresistas-democráticos con los federales orgánicos.»

Febrero de 1881.—«El banquete que proyectamos es ante todo y sobre todo, un acto de oposicion radical á toda política conservadora y es al mismo tiempo expresion cariñosa del deseo de mútua union y concordia que sienten hoy las diversas agrupaciones en que se reparte el organismo de la democracia española.»

Todos los que acepten el título I de la Constitución, pueden asistir al banquete.

«...acatamos y reconocemos la Constitución de 1869, como descanso y punto de partida de que han de arrancar las futuras evoluciones y los futuros desdoblamientos de los partidos.»

Ya saben nuestros lectores que el Ayuntamiento de Agost fué suspendido, pero se nos dice hoy que sustituyéndole por carlistas indultados por la anterior situacion.

De Hondon de las Nieves nos escriben que ha sucedido lo mismo, á pesar de que tenían un alcalde querido por la mayoría del vecindario.

El Sr. Sagasta dijo solemnemente en las Cortes que caería siempre del lado de la libertad, pero, al paso

que le guian sus correligionarios de esta provincia, es muy posible, si es cierto lo dicho, caiga de lleno en el campo de los *carcundas*.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

El Graduador.

Madrid 11 de Marzo de 1881.

Sr. Director de EL GRADUADOR.

Muy señor mio: Atribuyese á un hombre muy importante de la situacion el propósito de reformar la ley de imprenta en la parte referente á los requisitos y condiciones que se exigen para la publicacion de periódicos con carácter político; y que hasta que esto pueda hacerse en los términos que prescriben las disposiciones legales, dicen que el gobierno mostrará una prudente tolerancia para con aquellos diarios que no estando autorizados para tratar cuestiones políticas, se limitan á dar noticias de esta índole siempre que no tenga por objeto la defensa y propagacion de doctrinas de ninguna clase, sino el dar cuenta de actos realizados y que en manera alguna podrán comentar. Esto lo decian amigos muy íntimos de un ministro en un círculo oficial. Untereero; que no suele estar mal informado de como piensa el ministerio en ciertos asuntos se apresuró á contestar que en materia de ofrecimientos como el de que se hallaba habia que fiarse poco, porque tenia entendido, añadió que es mas que probable que haya precision de medidas restrictivas si pronto el periodismo conservador liberal no refrena sus impulsos que no dejan de molestar á algunos individuos del gabinete. Debo advertir que este tercero no desmintió lo de la reforma de la ley de imprenta, por el contrario creia que no tardará mucho tiempo sin que sea un hecho.

En todos los ministerios se trabaja activamente en la confeccion de los presupuestos parciales que esperan terminar en la primera quincena de Abril, para que el señor Gamacho pueda tener firmado el general en tiempo oportuno. Hay quien dice que este se presentará con reformas importantes que llamarán la atencion de los contribuyentes.

Suyo afectuoso,

El Corresponsal.

Gacetillas.

SOCIEDAD ROMEA.—Anteanoche, los apreciables é ilustrados jóvenes de esta sociedad pusieron en escena la preciosa comedia «El Esclavo de su culpa», que fué muy bien representada y mereció muchos aplausos. Los jóvenes actores fueron llamados al palco escénico al finalizar la obra.

Pero lo que mas satisfizo á la distinguida concurrencia que seude siempre á la casa del Sr. Veza, donde la Sociedad Romez tiene su elegante teatrillo, fué sin duda la acertada ejecucion de «El hombre es débil»; donde la Srta. Blanc, cantó muy bien su parte, lo mismo que los Sres. Veza y Real, viéndonos precisados á hacer una pequeña distincion de este último joven que posee gran extension de voz y que canta con mucho gusto.

La simpática Srta. Blanc alcanzó el premio que consigue todo artista en la escena, ó sea la repeticion de sus mejores inspiraciones, obteniendo este igual galardón los Sres. Real y Veza, en el terceto final de la pieza.

Anoche se repitió esta funcion, por complacer á muchos de los concurrentes que no pudieron alcanzar billete en la primera, mereciendo iguales plácemes y aplausos las Srtas. Blanc y Veza y los señores Santandreu, Ircles, Latorre y Veza.

El distinguido pianista señor Porel

minando las inteligencias, los adelantos se suceden, los errores desaparecen de la escena de la vida, y las tinieblas, rechazadas por la luz, huyen espantadas á refugiarse en los abismos del no Ser. La medicina alopática, en su constante y progresiva decadencia, seguirá fatalmente la marcha natural que han tenido y tendrán todos los errores que han contaminado é inficionado con su fatal y pernicioso influencia la sangre y la conciencia de la humanidad.

Pero sigamos nuestro tema y hagamos más luz viendo ahora el resultado de las estadísticas publicadas por las primeras lumbreras alopáticas, cuando se puso en litigio el valor de las sangrias en la pulmonía. A Broussais se le murieron 137 enfermos en un hospital de París, de 219 pulmoniacos que trató con las sangrias, y los que curaron cayeron en enfermedades crónicas consecutivas. El Dr. BREBA publicó la siguiente estadística: «La mortalidad en las pulmonías fué de 19 por 100 en los que se sangraron de dos á tres veces; el 22 por 100 en los que se sangraron de tres á nueve veces; el 63 por 100 en los que se sangraron más de nueve veces; el 14 por 100 en los que no se sangraron ninguna.»

¿Cuánto tiene que agradecer la humanidad á la medicina homeopática! Ella ha dado el ejemplo á los médicos alópatas y les ha hecho ser más cautos en el uso de las sangrias y en el de sus recetas, produciendo un cambio en sus tratamientos que ha favorecido mucho á los enfermos; hasta el punto que la facultad de medicina de París, sorprendida por los resultados favorables que la homeopatía conseguía en el tratamiento de la pulmonía, acordó que se empleara en las clínicas el método expectante, para compararle con el de las sangrias y demás tratamientos alopáticos. Y el resultado de sus experiencias demostró que las sangrias son el medio más funesto que puede emplearse contra dicha enfermedad; puesto que la expectacion solo daba el 10 por 100 de mortalidad.

Las estadísticas homeopáticas, aunque poco verídicas para los médicos alópatas, que nos hacen el obsequio de no creernos nunca, dan tan solo el 5 ó el 6 por 100 de mortalidad. (1)

¿Y qué diremos de las sangrias puestas en uso indispensable, y con sobrada frecuencia, para combatir las hemorragias, como las hepistaxis, hemoptisis y otros flujos sanguíneos? Oigamos al doctor ARAU, médico del hospital de San Antonio de París, en el Boletín de terapéutica del año 1855: «He observado en la práctica hospitalaria y en la civil los funestos efectos de las sangrias y visto con repetición ejemplos verdaderamente afligidos, de enfermos reducidos á una debilidad irremediable por las emisiones sanguíneas, y entregados sin defensa á enfermedades intercurrentes. De tales hechos he deducido, no solamente que las evacuaciones de sangre en la hemoptisis no son siempre necesarias, sino que rara vez tienen indicacion y son en la mayoría de los casos muy peligrosas. Me admira que después de tantos siglos se acuda á las sangrias, porque este procedimiento no descansa en ninguna base dogmática ni experimental.»

Si fuéramos nosotros los únicos que combatimos las emisiones sanguíneas, se nos tacharía de apasionados y no darían crédito á nuestros razonamientos; pero son los mismos alópatas, los prohombres del arte, los profesores más distinguidos, los sábios de mayor fama; y el que con ellos y sus opiniones se halle conforme, que se las entienda con sus mismos maestros.

MANUEL AUSÓ Y MONZÓ.

(1) García Lopez, Lecciones de medicina homeopática.

de tocó algunas piezas admirablemente, siendo justamente aplaudido.

La orquesta dirigida por el Sr. Clavel. Figúrense ustedes si puede pedir más.

UN APLAUSO.—Se lo tributamos al activo alcalde Sr. Ghorro por las mejoras que en punto á policía urbana notamos en la ciudad y principalmente por haber dispuesto, sin escitacion alguna, la recomposicion de las aceras de la calle de San Francisco, que tanto la necesitan.

CIRCO GALLÍSTICO.—Esta tarde, á las dos y media, habrá cinco grandes peleas en el circo situado en la Puerta de Alcoy.

La concurrencia promete ser muy numerosa, dada la fama de los gallos y las muchas apuestas entre los bandos contrarios.

Variedades.

UN BAILE Y UN PASEO Á BUSOT

Alicante 6 de Marzo.

¿No os acordais ya de aquel suceso? No por lejano dejará de tener actualidad, si despierta en vuestras memorias el eco dormido de algun sueño. Bailar es llevar el compás á una ilusion. Cuando el cuerpo baila, el alma vuela.

Yo tengo un amigo aficionado á la Estadística, que lleva un registro minucioso y puntual de sus impresiones. Llena una página de su álbum con el recuerdo de cada baile. Es una entrada y salida de ilusiones, un alza y baja de esperanzas, un debe y haber de pequeñas dichas. ¿Quién no imita á mi amigo? No todos tienen el escrupuloso cuidado de anotar en un papel las fases por que su alma atraviesa; pero todos escriben en la página blanca de la juventud con letras de oro, las impresiones de un baile.

No faltan espíritus rectos, hombres de mampostería y Catones de escayola, que al ver pasar ante sus ojos una pareja envuelta en el torbellino de gasas y música del vals, frunzan el áspero entrecejo y digan:

—¿Qué nécia es la humanidad!

¡Nécia la humanidad porque ama, porque se deja arrastrar de los impulsos de la poesía, porque se dejó influir por el ejemplo de la naturaleza en un día de Mayo!

El hombre que no ha bailado nunca, tiene en el corazon más peso que alas.

Ved pasar ante vuestros ojos los salones del Ayuntamiento engalanados. Las claras telas de las *toilettes* femeninas, recuerdan el jardín. Es un Congreso de rosas vestidas con las cion hojas de su propio embelesador perfume. Debajo de aquella seda se adivinan las alas del ave.

¿Cómo olvidar á Alicante despues de haber visto tal núcleo de hermosuras? Donde quiera que se pone la vista, encuéntranse grandes ojos negros que aletean como mariposas nocturnas jugando con la luz; flexibles talles que ondulan como el cuello del cisne; manos menudas que agitan el abanico,—que és la vela con que navega el amor;—graciosas bocas que son una sonrisa de claveles....

Y en medio de todo esto y envolviéndolo en una ola de armonía, el ritmo de la música alegre y regocijado.

Saltamos del baile al rayar el día. El horizonte hallábase aun entenebrecido por la noche. Una linea azulada se dibujaba como una sonrisa de Dios entre el agua y el cielo. La amistad y la juventud habia hecho reunirse en aquella inolvidable madrugada á unos cuantos admiradores de aquel cielo en que el sol sale y se pone con magestad mayor, que en parte otra alguna del mundo. Rojas, Gironés, Osma, Mendicenti, Poveda, Gimeno, Seguí, Mancheño, Paco Pobil, Elizáin, Faes y algunos otros, marchaban á encontrar al sol en la punta del contramuelle—esa arista de piedra que se empeña en penetrar en las profundidades del mar.

La nueva luz del renacimiento dia heria nuestros ojos, fatigados de insonnio, obligándonos á cerrarlos. Aquella comparsa de hombres vestidos de frac, cubiertas las cabezas con el elac de raso, pálidos los rostros de fatiga, tenia—creedme—no sé qué aspecto extraño, que contrastaba con la grandiosa serenidad del mar dormido y rielante.

El sol nos habia dado una palabra formal; la de no salir hasta que llegásemos á la punta del contramuelle. Llegamos y salió... ¡Salió!... ¡Oh pobreza del idioma humano, oh menguada sequedad la de mi mentel! ¡No poder hallar otra palabra que exprese lo que pasó entonces en el mar, el cielo y la tierra! Hubo una palpitation de luz en las mas lejanas olas; un punto de oro flotó en las aguas; las coronan

espumosas del rompiente, adquirieron fosfórica brillantez; largas cintas de sol corrieron y ondearon en lo liquido; ancha faja luminosa envolvió las casas de Alicante y el altivo castillo proyectó su sombra de atleta sobre la ciudad.

¡El día, el día, el día! La claridad lo llenó todo, y nosotros encontrándonos en medio de aquella inundacion de sol, como manchas negras en un papel blanco, saludamos al autócrata del día y nos fuimos á dormir.

Nuestra expedicion á Busot merecia los honores de la Epopeya. ¡Quién tuviera el estro de lo sublime para pintar aquella larga fila de ginetas en asnos placidísimos y ligeros, ascendiendo por la revuelta senda que lleva á aquel delicioso paraje! A lo lejos negrea el arbolado. Nos acercamos, y la *Torre* muestra sus macizos muros entre un jardín de toda suerte de arboleda.

El alto pino levanta su ramaje ligero á las nubes y sube y baja por todas las ondulaciones del abrupto terreno, produciendo pliegues de sombra en aquella gran sábana de luz.

El Conde de Casa-Rojas, opulento y nobilísimo señor de estos contornos puede estar orgulloso de tan grandiosa finca. Es un paisaje del Norte, un pedazo de la tierra que se extiende bajo el Pico de Europa, un presente de lujosísima vegetacion que la tierra ofrece al mar.

Hace los honores del sitio, el ilustre heredero de Casa-Rojas, Pepe Rojas, cuya amabilidad no es para ponderada, sino se la compara con el ingenio que vibra y relampaguea en su conversacion. El nos sirve de guia para ascender al *Algarrobo*. Es una altiva meseta á 500 metros sobre el nivel del mar, en cuyo seno duerme el dios de las tormentas. ¡Cuánto trabajo cuesta subir! El pulmon se fatiga, las piernas se cansan; pero al llegar á lo alto se dá por bien empleada la fatiga. ¡Qué golpe de vista!

Vése la costa en una extension infinita, marcándose el fin de la tierra con una linea gris de arena y pedruscos y el principio del mar con una linea blanca de espuma... Cruzan la inmensidad azul, lentas y perezosas velas.

El establecimiento balneario, la virtud de las aguas de Busot, la agradable situacion de las casas de hospedaje, del Hotel del Indostan y del Casino, son como el programa de lo

delicioso que debe ser allí la temporada veraniega.

Pero apenas nos dan tiempo de reparar en todo esto. Nos espera el almuerzo. Sobre un mantel tendido en el césped, sabrosos platos nos saludan. El apetito aguzado el exquisito gazpacho, sobre el cual el rico vino de la huerta sabe á gloria. La amistad hace circular alegre el chiste de boca en boca. Todos cuentan algo, todos brindan.

Pero estos recuerdos me entristecen, al pensar que tanta cosa agradable, ha desaparecido acaso para siempre.

J. ORTEGA MUNILLA.

Los carpinteros, herreros y demás oficios:

Azuclas, hachas, garlopas, cepillos, junteras, gullamos, tenazas, alicates, cortafrios, visagras, limas, escofnas, sierras, serruchos, verduges, compases, cerrajas, trincadores, fleheros, saca bocados, triángulos, barrenas, berbiquis, formones, gúbias, reblores, escuadras, destornilladores y cuchillos.

Antonio Guillen Lopez, calle Mayor números 15, 15 y 17. 50-50

Camas inglesas, maqueadas de hierro y de metal fine.—De un cuerpo.—De canónigo ó camarás.—De matrimonio.

Se recomiendan por sus bonitos dibujos, solidez y precios económicos. Antonio Guillen Lopez, calle Mayor, 13 15 y 17 Alicante.

EL VAPOR INGLÉS NEVA.

Llegará á este puerto el 19 del corriente y saldrá para el Norte de Francia el 19 del mismo, admitiendo carga para París (Gare Beret).

Para fletes y demás, dirigirse á los Sres. J. L. Raimundo y Compañía, Puerta del Muelle.

Espectáculos

TEATRO ESPAÑOL.—Funcion para hoy á las ocho. —El drama en 3 actos, «La muerte en los labios».—La pieza, «Cuatro comicos de ocasión».

Entrada general, 3 rs.

Por la tarde á las 3, la comedia en 2 actos, «La Sagra de Castañola».—La pieza en un acto, «Echar la llave».—Y la pieza, «El tío de fora».

Entrada general 3 reales.»

TEATRO PRINCIPAL.—Segundo baile de piñata, le 10 á 3 de la madrugada.

Entrada general 8 rs.

Alicante.—Imp. de R. Jordá.

La verdadera economía está en la
Pañería y Sastrería Catalana,
 Calle Mayor, núm. 20.

ELEGANCIA Y BARATURA.

Se acaban de recibir grandes novedades para la temporada de invierno, géneros del país y del extranjero para trajes de caballeros, en Tricots, Gorga Claviets, Vieñas y todos cuantos géneros se deseen en el ramo de Pañería.

Esta Casa puede confeccionar todas cuantas prendas se le encarguen con prontitud y esmero.

Mayor, número 20.

